

SOPHIA

Nº 276 JUNIO 2012



CONTENIDO

DL B - 14022 - 1998

EDITORIAL	
MANTRA, ORACIÓN, INVOCACIÓN.....	3
DESDE LA ATALAYA, Radha Burnier	
¿Cómo deberíamos vivir?	4
¿Qué es la meditación?	6
El estilo de vida correcto.....	7
¿DÓNDE ESTÁ EL SECRETO DE LA DOCTRINA?	
PHAN CHON TON	8
CREENCIAS BUDDHISTAS FUNDAMENTALES(fragmento de <i>El Catecismo Buddhista</i> , Henry S. Olcott,Editorial Teosófica).....	14
LA TEOSOFIA Y EL NACIMIENTO DEL ARTE MODERNO ABSTRACTO	
Kathleen Hall - Canadá.....	16
LA PAZ DE LA MENTE,EL ÚNICO REMEDIO DEFINITIVO	
Samdhong Rinpoche	20
¿QUÉ ES LA TEOSOFÍA?	
Ralph Hannon	23
EL PROGRAMA ORIGINAL DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA	
H.P, Blavatsky.....	25
ACTIVIDADES.....	27

Cubierta: Juan Carlos García. Impresión: Romanyà/Valls, S.A.

Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.

Presidente de la Sección: Clarisa Elósegui

La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.

Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

ALICANTE helosal@hotmail.com
c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante
ARJUNA stebcnarjuna@yahoo.es
c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º, 3ª,
08012 Barcelona

BHAKTI teosofiaterrassa@ll-egara.cat
c. Joaquim Costa, 46 - 08222 Terrassa.
Barcelona. Tf. 935379658 - 937881349

BILBAO
c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio Sanreza
48008 Bilbao.

CERES teosofiaceres@yahoo.es
Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004 Cáceres
Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres
Tf. 660551229

EL LOTO BLANCO kailasangel@yahoo.es
Centro de yoga Kailas. Avda. de Florida 53. ofic. 10 Vigo
36210 (Pontevedra). 670 51 44 53

HESPERIA teosofiahesperia@gmail.com
c. Mayor, 1, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 912938466

JINARAJADASA jinarajadasa@hotmail.com
c. Cádiz, 20 pasaje bajo, 46006 Valencia.
Apartado postal 4014 - 46080. Valencia.
Tf. 676897177-963283251

MOLLERUSSA teosofialleida@yahoo.es
<http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida>
c. Saturno, 15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149

NARAYANA mtugarteburu@irakasle.net
c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.
20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648

RAKOCZY ste_rakoczy@Yahoo.es

www.rama-rakoczy.org
ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:
www.ots-hispania.org

Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid
SHAKTI-PAT bhlupion2003@yahoo.es
c. Marina Baixa, 4 - Entlo 1º B, Edificio Coblanca, 31-La
Cala 03502-Benidorm, Alicante.
Tf. 965857661 - 608358353

VIVEKA prittimarga@hotmail.com
c. Narcís Monturiol 20-22 Entlo 1ª
08191 Rubí. Barcelona. Tf. 936993543-696120283
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "DHARMA"
gonzalezfrancisco@ono.com
c. Andrés Juliá, 7, bajo - 46008 Valencia. Tf. 655287774
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS DE GRANADA
edortega63@gmail.com Tf. 675809008

Calle Azorin- Bajo. Granada
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "LA RIOJA"
hernaezjuliohernaez@yahoo.es
Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño
GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"
murtalzira@hotmail.com c. Tetuan, 6, 2º 3ª 46600 Alzira,
Valencia. Tf. 667637064.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI" angeli-
nesbi@yahoo.es c. Angel Fernández, 24 - 10004 Cáceres

SECRETARIA GENERAL

c/ Arenys de Mar, 14 1º-1ª, 08225 Terrassa
(Barcelona) Tel. 935379658,
e-mails: clarisaelo@gmail.com
secretaria@sociedadteosofica.es
website: <http://sociedadteosofica.es>

SEDE INTERNACIONAL

The Theosophical Society Adyar,
Chennai 600.020, India.
website: <http://www.ts-adyar.org>
TPH Adyar: <http://www.adyarbooks.com>
<http://www.ts-adyar.org/catalogue.html>
tphindia@gmail.com

HOJA DE SUSCRIPCION A SOPHIA PARA 2012

Enviar a: Editorial Teosofica, Apartado de correos 105 - 08197 - Valldoreix. Tf. 93-6746886

e-mail: editorialteosofica@gmail.com website: <http://usuaris.tinet.cat/jgar>

Nombre y apellidos:

Dirección:

Localidad: Código postal

Provincia. Tf.

Modalidades de pago: (mandar copia del ingreso por correo o email a la editorial)

- Transferencia a c/c. Editorial Teosófica en
CAIXA CATALUNYA nº: 2013 0052 79 0201527517;
 Contra reembolso (sólo para España)

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros
Otros países: 31 Euros

MANTRA, ORACIÓN, INVOCACIÓN

En nuestros medios teosóficos contamos con un precioso mantra que nos legó Annie Besant y que, ciertamente, es el más utilizado en nuestras reuniones de grupo y en nuestras reuniones habituales antes de dar principio a las mismas. Este mantra lo tenemos traducido al castellano como:

*¡Oh, Vida Oculta que vibras en cada átomo!
¡Oh, Luz Oculta que brillas en cada ser!
¡Oh, Amor Oculto que todo lo abarcas en la
Unidad!
Que todo el que se sienta uno contigo,
Sepa que es también uno con todos los
demás.*

Ésta es la última traducción que de ese mantra hizo nuestra querida y recordada amiga Ihante Hoskins, quien durante muchos años nos obsequió con su presencia y su interés hacia toda la Sección Española de la S.T. Ella decía que en una traducción como ésta había que tener en cuenta la sonorización y la vocalización, puesto que las mismas palabras debían reflejar el sentimiento con que se pronunciaban ligado a la armonía de la sonorización.

Por ejemplo, en una traducción anterior, el tercer versículo decía: “Que todo ‘aquel’ que se sienta uno contigo...” A ella le parecía que, siendo el mismo sentido, decir ‘el que’... en lugar de ‘aquel que’,

se ahorra una sílaba y la armonía era mejor. Lo mismo le pareció con el versículo cuatro que hizo corregir y que en principio decía: ‘sepa que ‘también es’ uno con todos los demás’; ella dijo que anteponiendo el verbo (es) al adverbio (también), se prescindía de una sílaba en la pronunciación y que la armonía del versículo era más perfecta.

Puede parecer que la cuestión de la armonía de las cosas sea una cosa baladí. Sin embargo, esto no es cierto, puesto que la armonía del mundo es lo que pone a todas las cosas en su sitio. Recordemos la respuesta de uno de los Mahatmas a Sinnett en que le dice a éste que ellos (los MM) sólo creen en la ley de la armonía, en la ley del equilibrio. (Carta nº 10). Si esta armonía es tan importante, entonces no puede extrañarnos que la vocalización de las palabras tenga también una supina importancia.

De la misma manera que Budha nos dijo que “el odio engendra odio y el amor engendra amor”, toda palabra pronunciada con mayor o menos agresividad, con mayor o menor armonía de sonido, repercutirá en una u otra forma en el conjunto. Entonces, no debe extrañarnos que en un mantra tan poderoso como el que A.B. nos enseñó, la vocalización de las palabras sea tan importante.

Hay otro mantra u oración, muy bueno que pronuncian a diario muchos cristianos y que, sin el añadido posterior de la Iglesia, a nuestro parecer, suena realmente bien. Nos referimos al “Padre Nuestro.” Aún prescindiendo de la mejor o peor traducción que se haya hecho del Nuevo Testamento, el “Padre Nuestro” original que figura en el Evangelio, sólo es, después de la invocación inicial: “Santificado sea Tu nombre, venga a nosotros Tu reino, hágase Tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.” Ésta es la invocación, y en ella no se implora, no se pide. Sólo se dice ‘venga a nosotros Tu reino’ lo cual tal vez podría equipararse a la invocación de un estado de felicidad nirvánica. Esto es sólo una conjetura. La segunda parte que añadió la iglesia no tiene nada que ver con la primera. Es como al mea culpa constante con al que ésta nos tiene acostumbrados y que nos mantiene sujetos al yugo de la esclavitud mental de por vida si nos somos capaces de romper el círculo de la ignorancia. La fe no tiene nada que ver con la religiosidad beatífica cuando se convierte en idolatría.

Hay un libro de Geoffrey Hodson, titulado La Fraternidad de los Ángeles y de

los Hombres, en el que éste nos habla de los seres angélicos que pueblan las miríficas esferas del espacio y nos explica que todo él está lleno de estos ‘colaboradores’ del Plan Divino, siempre dispuestos para la tarea que les corresponde. Es a ellos a los que deberíamos acudir en nuestras invocaciones. En las jerarquías angélicas se dan todos los órdenes, desde los ‘ángeles barrenderos’ que son los que se encargan de limpiar cada noche la sucia atmósfera terrestre después de la sobrecarga de los pensamientos negativos que sobre ella se han vertido durante el día, hasta los ‘ángeles guardianes’ que día y noche velan por nosotros, aunque no puedan rebelarse contra el destino kármico que por nosotros mismos nos hayamos labrado. Invocarlos en las situaciones perentorias y afflictivas de nuestra vida es positivo, pues ellos son los ayudantes directos del Poder Supremo valedor de todas las cosas. Pero hemos de dejar a su libre voluntad el modo de hacerlo. Lo que no debería hacerse es pedir, insistir, sino sólo invocar esa ayuda; su actuación y su respuesta será siempre la que nos convenga, aunque nos parezca lo contrario.

C.B.

DESDE LA ATALAYA

Radha Burnier

¿Cómo deberíamos vivir?

Hay que pensar sobre esta pregunta en profundidad. Observad atentamente cómo actúa la mente, ved cómo se mueven las corrientes, vigila de qué forma condicionan

nuestras acciones en la vida diaria, cómo afectan nuestra percepción del mundo de nuestro entorno. ¿De qué forma miramos a los demás? ¿Cuál es nuestra relación con ellos? ¿Cómo reaccionamos a lo que

nos ocurre? ¿Lo valoramos todo según nuestros deseos, buscando solamente los objetos que contribuyen a nuestro placer y rechazando vehementemente los que nos parecen obstáculos? ¿Emitimos juicios, mantenemos prejuicios, atribuimos valores? Sin una buena reflexión sobre la forma que tenemos de llevar nuestra vida, sin observar honestamente y objetivamente el modo de funcionar de nuestra mente, sin comprender la relación que hay entre nuestra vida interior y el mundo exterior, no tendremos ni el más mínimo vislumbre de iluminación.

Nuestra preparación, pues, tiene que empezar aquí, con *vichara*, que significa pensamiento profundo, ser capaz de ver todas las implicaciones. No basta con que aceptemos la posibilidad de tener uno o dos deseos y después dejemos tranquilamente el tema de lado. Si existe una cierta actitud dentro de la mente, hemos de examinar todas sus implicaciones. ¿Afectarán a lo que veo? ¿Afectarán a mis relaciones?

Y cuánto más atentamente observamos y pensamos, más es capaz la mente de ver. Y cuando veamos que hemos estado viviendo en este tipo de oscuridad, empezará a salir la luz.

No tiene, pues, que existir ninguna sensación de logro ni de adquisición, ni tampoco el apego resultante de las cosas que hemos mencionado, sino una renunciación interna total. No se trata de regalar vuestras posesiones, porque físicamente podéis darlo todo pero en la mente persistirá el mismo proceso. Ni tampoco se consigue mediante un acto de la voluntad; sólo se produce cuando se observa y se comprende todo lo que está pasando, de la manera que hemos dicho.

Todos estamos familiarizados con listas de los estados internos que hay que cultivar o evitar. En Yoga se habla de Yama y Niyama, o el no dañar y carecer de auto complacencia.

Después, la enseñanza habla de *aparigraha* o “no aferrarse”. Sin esto no podemos empezar a meditar, porque mientras quede alguna sensación de “adquisición”, habrá perturbaciones. Hemos de ir más allá y ver qué es realmente esta ambición de la mente. Supongamos que experimentamos algo hermoso que nos hace felices. Es natural sentir felicidad ante la belleza. Pero ver y disfrutar de esa manera no pone punto final al tema. La mente dice: “Ésa fue MI experiencia. Éste fue MI disfrute”. Y entonces almacena su recuerdo. Y ahora puede decir “Ése es MI recuerdo” y de vez en cuando lo rememora. Es, entonces, muy poco lo que puede llamarse simple experiencia porque la mente lo coge y lo etiqueta. Añade la palabra “mi” a todo.

La palabra “renunciación” no es un término popular, puesto que es opuesta a la norma aceptada en la civilización moderna. Porque renunciación significa no aferrarse a nada, ni a una persona ni a las cosas o ideas. Cuando se llega a esta etapa, la mente está tranquila y en calma. Sin tener la mente en calma, no se puede penetrar en las profundidades de la vida.

El Yoga se ha definido como el cese de las modificaciones de la mente. Las modificaciones de la mente incluyen todas las cosas de las que hemos hablado y más. Y cuando estas modificaciones o fluctuaciones de la mente terminan, queda el silencio.

Esto es lo que han dicho todas las personas que hablan de la meditación

seriamente. *A los pies del Maestro* habla de *viveka*, el discernimiento, y de *vairagya*, el desapego. El Yoga habla de lo mismo. Sin comprender esta cuestión de “la sed” y “el apego” mediante una clara observación (*viveka*), no puede existir esa paz de la mente definida por los términos de *sama*, *dama* etc. Sin una base de auto observación y un mínimo de orden no es posible empezar a meditar seriamente ni profundizar en la naturaleza de las cosas, percibiendo no sólo las formas externas, sus cualidades y características con las que estamos familiarizados, sino también ser capaces de captar el profundo significado y propósito de la existencia. Cuando la mente está vacía puede recibir la verdad y obtener el mayor beneficio de ella.

¿Qué es la meditación?

Por esto puede ser muy importante, respecto a la meditación, aprender a estar completamente abierto, adoptar una actitud de aprendizaje (sin pensar “ya lo sé”) tanto ante los demás como ante las palabras e ideas. ¿Cómo podemos ser conscientes, no ya de la realidad relativa, sino de la verdad misma? La respuesta la encontramos en uno de los Upanishads: Observa, escucha, reflexiona, medita.

Y llegamos a la “reflexión”. Reflexionar, cuestionar, es una parte necesaria del proceso del despertar. En todas partes de la vida existe el sufrimiento; ¿cuál es el significado de esto? ¿Por qué las criaturas son presas las unas de las otras? ¿Cuál es el significado de la vida humana? La respuesta a estas preguntas no puede encontrarse en un libro. Un libro es como un mapa; no es el país. Las respuestas dadas por otra persona no son verdaderas respuestas.

Y también está la cuestión de las rela-

ciones cordiales. Muchas veces oponemos resistencia a determinadas personas y esto puede ser el resultado de varias actitudes internas. Desde la infancia nos pueden haber enseñado ciertas formas de resistencia. A los niños blancos tal vez les hayan enseñado a resistirse a los niños de piel negra y a los niños negros tal vez a tener prejuicios contra los blancos. Nosotros los teósofos quizás no tengamos estos prejuicios particulares, pero podemos tener nuestras propias resistencias. Si el karma nos ha puesto en circunstancias modestas tal vez sintamos una resistencia hacia los que tienen mejor posición. Puede haber resistencias de naturaleza racial, social, económica o de otro tipo. Es la actitud con la cual se aparta a una serie de personas o se evita el contacto con otro grupo determinado. Y también adquirimos otras formas de resistencia a través de nuestro entorno y de los medios.

En lugar de todo esto, ¿no podríamos mantener una actitud cordial? ¿Podemos vivir sin un muro protector a nuestro alrededor? Donde hay barreras no puede haber confianza ni amistad. Y no debemos olvidar la cualidad de la generosidad, que no consiste simplemente en tener una disposición de compartir cosas materiales sino una generosidad de espíritu, que no distingue entre lo que es mío y lo que no lo es.

Hay otras cualidades que hemos mencionado y que son partes necesarias de este estilo de vida. Por ejemplo, el Sendero óctuple del Budismo recomienda unos medios de supervivencia correctos. Todos sabemos que hay profesiones incompatibles con el despertar que anhelamos, que no sólo perjudican a otras criaturas vivas

sino que endurecen la mente y la vuelven fría e insensible. Los carniceros y los soldados, cuyo trabajo consiste en quitar la vida, al final acaban por acostumbrarse a la idea. Los oficiales de prisiones de ciertos países infligen violencia de forma rutinaria sobre los prisioneros a su cargo. Si estas personas sintieran el mínimo horror por sus acciones, no podrían seguir ejerciendo su trabajo. Y también hay gente que daña a los animales. Estas actividades son totalmente incompatibles con el intento de llevar una vida espiritual.

Pero aunque ninguno de nosotros llegue a esos extremos, podemos también participar en acciones que dañen a los demás de forma indirecta. Por eso siempre se nos ha enseñado que no hay diferencia entre lo que uno hace y lo que uno obliga a hacer. Tal vez la mujer que lleva un abrigo de pieles no haya matado nunca a un animal, pero sin embargo ha provocado el daño y la muerte. Por esto hay que examinar atentamente lo que nuestro estilo de vida conlleva. Por ejemplo, ¿conlleva alguna falsedad? Hay personas que creen que está bien hacer cosas deshonestas o engañar y mentir regularmente porque son prácticas aceptadas y, por eso, permitidas.

El estilo de vida correcto

Recuerdo una ocasión en la que unos jóvenes hablaban con Krishnamurti y, después de la conversación, dijeron: “Si realmente queremos seguir todo esto, no podemos sobrevivir”. Y él replicó: “Pues no sobreviváis”. No es posible reconciliar el éxito (si eso es lo que es) conseguido con un alto coste para los demás, con las virtudes espirituales. Si el medio de subsistencia sirve meramente para conseguir

más dinero o para alcanzar una posición social mejor, eso nos puede llevar a seguir una dirección totalmente equivocada, en cuyo caso habría que encontrar la fuerza necesaria para renunciar y hacer otra cosa.

Hay un estilo de vida que nos ayuda y otro que definitivamente no lo hace. Si nuestro estilo de vida nos insensibiliza, si produce una falta de armonía, si limita nuestra compasión, nunca nos llevará a ese punto del despertar al que aspiramos.

Si queremos ser serios, no podemos reconciliar cosas incompatibles. Hemos de pensar sobre todo esto cuidadosamente y adoptar una manera de vivir que nos aporte una mayor armonía, un mayor sentido de no separatividad, una compasión más amplia y aquella tranquilidad que nos conduzca a la claridad de percepción. Nuestro estilo de vida no puede mantenerse en un compartimiento aparte, porque está relacionado muy estrechamente con la meditación.

Cuando la mente es capaz de canalizar toda su energía sin distracción alguna, puede profundizar en la verdadera naturaleza de las cosas. Esta “profundización” no es una especie de salto de una idea a otra ni un proceso de lógica y razonamiento en el sentido corriente del término. Ese tipo de ejercicio mental lo puede hacer cualquier persona dotada de una buena mente, pero no puede llamarse meditación excepto en un sentido muy amplio. Alguien dotado de un buen intelecto puede elaborar una construcción lógica sobre cualquier tema y, con tiempo suficiente, ¡incluso puede escribir un libro razonable! La agilidad intelectual no se necesita en la meditación; lo que es esencial es la penetración en lo

profundo.

Todo esto puede conseguirse, al final, cuando la mente está preparada para ello. Tiene que ser una mente que no se distraiga con las fuerzas externas y que no se vea nublada por las manifestaciones del yo personal, porque sólo cuando la

mente está clara y en calma y cuando puede enfocar sus energías (con o sin ayuda del medio del que hemos hablado) puede aprender, además, a ser el receptáculo de la verdad.

(The Theosophist, abril 2012.)

¿DÓNDE ESTÁ EL SECRETO DE LA DOCTRINA?

PHAN CHON TON

En 1888 se publica un libro monumental en dos volúmenes que sacude los hábitos del pensamiento del mundo occidental. Quisiera hablar hoy de él, de *La Doctrina Secreta* de H. P. Blavatsky.

Después de su publicación, Charles Bradlaugh le pide a Annie Besant, por entonces periodista, que haga una reseña para el periódico. Annie Besant lee los dos volúmenes y unos días más tarde solicita una entrevista a Mme. Blavatsky. Acude a casa de ésta no tanto para hacer una crítica del libro como para arrodillarse ante ella y rogarle que la acepte como discípula.

Quisiera plantear en seguida la primera pregunta: ¿cuántas personas que hayan leído *La Doctrina Secreta* han tenido la misma reacción? Para muchos, el libro es sorprendente o interesante, pero pocos son los que han dedicado su vida a diseminar la enseñanza que contiene.

Por otra parte, si preguntamos a cien

personas, noventa y ocho de ellas responderán: “no, no lo he leído; no lo he leído todo; he leído sólo algunos fragmentos; ¿cómo se puede leer ese libro de una tirada?; hay que consultarlo como si fuera un diccionario.”

Todas esas respuestas son sinceras y reflejan la verdad. Es un libro grueso, sobre todo tal como algunas ediciones lo presentan, en seis volúmenes.

Pero quiero hacer otra pregunta: ¿acaso no es ése un aspecto de su secreto? Si no se lee, ¿cómo se puede saber lo que contiene? Por lo tanto, para las 98 personas citadas anteriormente, ese libro sigue siendo un secreto de hecho. Simplemente ignoran su contenido.

De los dos restantes, uno dirá: “lo he leído, pero no me aclaro”. Así que es eso. Es un libro de lectura ardua. Contiene una cantidad apabullante de información esparcida a lo largo de todas esas páginas.

Una primera consecuencia de esa

constatación estadística es una triste realidad: el 99% de los teósofos no han adquirido los conocimientos teosóficos a partir de información de primera mano. Se han alimentado de la gran literatura teosófica, muy bien presentada ciertamente; tal vez demasiado bien presentada. Dicha literatura presenta las cosas de manera clara, tal vez demasiado clara, con un encajamiento lógico, tal vez demasiado lógico. Y, si queremos ser honestos con nosotros mismos, reconozcamos el hecho siguiente:

-¿Quién ha leído *La Doctrina Secreta*? Annie Besant.

-¿De quién leemos los libros teosóficos básicos? De Annie Besant.

Los otros autores, incluido C.W. Leadbeater, vienen, por orden de “inmediatez”, después de Annie Besant. (Quisiera puntualizar algo aquí. Pronunció el nombre de Annie Besant con criterio cronológico. No se trata de Annie Besant, que sí entendió. Se trata de nosotros, de cada uno de nosotros). Dicho de otro modo, si nos referimos a la clasificación hindú de los niveles de conocimiento, los Grandes Seres que inspiraron a Mme. Blavatsky poseían *Pratyaksa*, la visión directa y, en *La Doctrina Secreta*, H. P. Blavatsky sirvió de instrumento para poner por escrito un poco de dicha visión. Al “reconocer” en H. P. B. a su gurú, Annie Besant estudió *La Doctrina Secreta* y la comprendió con su propia mente, mucho más desarrollada que la de la mayoría de nosotros. Después, nos dejó sus interpretaciones escribiendo unos 230 libros. Lo que hizo se llama *Anu-mana*, o deducción. Es un conocimiento de segunda mano. Así que el 98% lee sus libros –y eso constituye lo que los hindúes

llaman *Sruti*, es decir lo que se “oye”– y también los libros de los “discípulos” de Annie Besant, cuyo contenido podría llamarse *Aptavākya* en sánscrito, o productos de *Sruti*. Todo ello quiere decir que los conocimientos teosóficos son conocimientos de tercer o cuarto nivel.

Existen varias maneras de pasar de esos niveles al conocimiento directo. Desde el punto de vista material, la más fácil es adquirir el libro y leerlo. Supongamos que lo hacemos. Abrimos el primer tomo de *La Doctrina Secreta*. Encontramos en él la Introducción, la empezamos a leer pero parece que sólo da vueltas sobre lo mismo y después de la tercera página empezamos a saltar las siguientes... Y llegamos así al prefacio que leemos rápidamente hasta llegar a la “Evolución Cósmica, Fragmentos de las Estancias del libro de Dzyan”. La atención se despierta por la precisión y el carácter poético de las Estancias. Las leemos rápidamente, de la I a la VII, y llegamos a los Comentarios.

Ahí es donde nos damos cuenta de la grandeza real de la obra. Porque nos damos cuenta de que los fragmentos que llenan el libro se han sacado de varias fuentes y así le dan al lector una indicación del sentido en el que debe investigar para llegar a comprender las cosas.

¿Hay algo secreto en ello? Aparentemente no.

Al leer los comentarios se aprenden muchos detalles sobre la manera en que se hacen las cosas. Pero tampoco ahora hay nada secreto en ello. Es la conclusión a la que llegan la mayoría de los que hacen una “lectura rápida” del libro para ver si es “interesante”.

No obstante, hay trozos de frases que

nos rondan en la cabeza y sentimos la curiosidad de volver a leerlas y de completar los diferentes fragmentos que tratan del mismo tema. Entonces nos damos cuenta de que el libro contiene una infinitud de información que resulta interesante, es decir que suscita un interés intelectual en el lector y le obliga a pensar. Aunque sólo fuera por esa abundancia de información, ese libro ocupa un lugar especial en nuestra biblioteca. Por lo menos, amplía nuestro horizonte mental. Pues el hecho de saber, aunque sea de manera meramente intelectual, que hay seres de nuestra humanidad actual que ya han alcanzado uno o dos grados por delante en la evolución (y que no se vanaglorian de ser maestros) nos ayuda a tomar conciencia del modesto nivel de nuestra propia evolución. Además, el hecho de saber que existen miríadas de seres inteligentes en el universo nos ayuda a perder esa costumbre que tenemos de creernos únicos y que somos el centro del mundo en evolución.

Sin embargo, el intelecto está ávido de alimento. En cuanto se le da algo que comer, quiere tragarse todo lo que está a su alcance. Y su manera de digerirlo es diseccionándolo todo. De ese modo, todos aquellos que estudian *La Doctrina Secreta* llegan un día u otro a la conclusión de que hay muchas “inconsistencias” y “contradicciones”, y el intelecto, que se encuentra entonces en su elemento, se entrega a su juego preferido, el de contraponer unas cosas a otras. Cuántos detractores de libros no habrá habido; y, si bien se quiere respetar a H. P. B., se denosta a Annie Besant por haber intentado poner orden en un libro que, admitámoslo, está un tanto descosido en más de un sitio .

Debemos ahora recordar cómo se escribió el libro. Veamos el testimonio de su hermana, Mme. De Jelikowsky:

Su conversación resultaba siempre fascinante, pero en cuanto se trataba de matemáticas no podía leer las fórmulas que ella misma había escrito. Me extrañaba de verdad.

-¿Cómo puede ser que habiendo hecho los cálculos no puedas leerlos?

-¿Acaso piensas que yo sé matemáticas transcendentales? respondía riéndose. Ya sabes que hoy en día apenas si sabemos las cuatro reglas.

-Entonces, ¿cómo puedes haber escrito todas esas páginas llenas de ciencia?

-No te hagas la inocente. Ya sabes que hay muchas cosas en mis escritos de las que nunca antes me había preocupado. Yo no creo; lo único que hago es copiar lo que está delante de mis ojos.”

Y también otro fragmento de una carta de Mme. Vera Johnston, sobrina de H. P. B., para la condesa Wachtmeister:

“Un día noté signos manifiestos de perplejidad en su cara. Como no quería importunarla, me senté en silencio, esperando que me dirigiera la palabra. Durante mucho rato estuvo sin decir nada, mirando fijamente a la pared... por fin me interpeló:

-Vera, ¿puedes decirme qué es un pi? Bastante sorprendida por aquella pregunta, le respondí que creía que era un plato inglés¹.

-No te hagas la tonta, me dijo impaciente, ¿no ves que te pregunto porque eres una mujer instruida en matemáticas? Mira esto.

Yo miré la página que estaba delante de ella y la vi cubierta de figuras y cifras. En seguida me di cuenta de que la famosa fórmula $\pi = 3,14592$ estaba escrita de manera inexacta, pues ponía $\pi = 31,4592 \dots$

1 “pi” (pie), en inglés es un plato. (N del T)

Fue todo un éxito cuando le mostré donde estaba el error.

-Ah, eso es, exclamó. Esa coma me ha fastidiado toda la mañana. Ayer tenía mucha prisa por poner por escrito lo que había visto; hoy, al echar una ojeada al párrafo, he tenido la idea, vaga pero intensa, de que algo no estaba bien. He intentado por todos los medios recordar donde estaba esa coma, pero en vano.

Como en esa época yo sabía muy poca teosofía y tampoco conocía el método particular de trabajar de mi tía, me sorprendió que ella misma no hubiera podido darse cuenta de un error tan simple en medio de los cálculos tan complejos que había escrito de su puño y letra.

-Qué inocente eres, añadió, al creer que sé y comprendo todo lo que escribo. Cuántas veces tengo que decirte, al igual que a tu madre, que lo que escribo me lo dictan, y que a veces veo frente a mí manuscritos, números y palabras sobre las que antes no tenía la menor idea.

Esos testimonios ponen en evidencia el hecho de que H. P. B. copiaba a menudo cosas que no entendía. Los ejemplos anteriores hacen referencia a puntos muy simples y, sobre todo, del campo bien conocido de las matemáticas. Ésa es la prueba de que no entendía todo lo que constituye el contenido de una obra de la que parece ser la autora. Especialmente porque ese contenido es inmenso y cubre muchos otros campos, campos en los cuales mucha menos gente está calificada para detectar o rectificar un error. Por consiguiente, si H. P. B. hubiera cometido un error al copiar, no podría detectarse ni corregirse. Pero una consecuencia mucho más importante es el hecho de que

sin duda H. P. B. no comprendía algunos de los fragmentos que ella había escrito de su puño y letra. Dicho de otro modo, esos fragmentos forman parte del secreto, incluso para ella.

Por lo tanto, a pesar de que realizó el trabajo con toda la seriedad posible y de que intentó ordenar lo que pasaba frente a su vista, es posible que algunas cosas escaparan a su comprensión. Ello tiene por lo menos dos consecuencias:

En primer lugar, y dicho sea con todo el respeto -y más si cabe- a H.P.B., es posible que su interpretación, hecha de la mejor manera que ella sabía, no fuera del todo correcta. Pues, dado que hay cosas muy simples que ella no conocía, es lógico e incluso probable que ella no pudiera comprender otras cosas menos obvias para nosotros y las presentara de la manera que creía ser la buena pero que tal vez no lo fuera. Tal vez un día alguien que tenga una “iluminación” encontrará un fragmento difícil, “incoherente”, y le dará el sentido real. Desde ese punto de vista, *La Doctrina Secreta* no está ni mucho menos terminada.

En segundo lugar, es posible que siguiera el sentido de lo que veía pero que, dada la dificultad de traducirlo en un lenguaje claro, o simplemente porque no tenía tiempo de resumir entre las diferentes partes de la obra que tratan del mismo tema, dejara pasar “incoherencias”, aspectos que no concuerdan entre sí. Ya sabemos que Subba Rao la criticó mucho utilizando con frecuencia en sus artículos expresiones tales como “confuso”, “engañoso”, “inconsistente”. Es cierto que la pobre Mme. Blavatsky trabajaba continuamente bajo presión y naturalmente no

podía perfeccionar la obra de la que era un mero instrumento de redacción.

De esta segunda consecuencia se sigue algo grave: H.P.B. pidió a varias personas que ordenaran esos fragmentos oscuros. Es posible, e incluso probable, que los que intentaron hacerlo de la mejor manera que su capacidad les permitía, tampoco entendieran realmente la enseñanza trans-himaláyica y que tal vez “ordenaran” esos fragmentos de enseñanzas basándose en la tradición hindú, cis-himaláyica.

Sobre las enseñanzas trans-himaláyicas y cis-himaláyicas, conviene mencionar un libro titulado *El Hombre, medida de todas las cosas : comentarios de las Estancias de Dzyan*², cuyos autores son Sri Krishna Prem y Sri Madhava Ashish. Sri Krishna Prem es bien conocido por sus escritos, entre los que destacan los comentarios sobre el Bhagavad Gîta³, de lectura recomendada. En el prefacio de dicha obra ya comenté que Krishna Prem había “nacido en un cuerpo inglés”, pero que “su alma era india”. Ello simplemente para recordar el hecho de que *La Doctrina Secreta* es de inspiración trans-himaláyica y que, en esa controversia con Subba Rao, H.P.B. indicó que había tenido que usar términos hindúes siendo consciente de que no tienen las mismas connotaciones que en la tradición trans-himaláyica.

En general, cuando leemos un libro sólo hallamos en él lo que corresponde a nuestra manera de pensar. Como la mayoría de lectores de *La Doctrina Secreta* se han formado, directa o indirectamente, en

2 *Man, the mesure of all things : commentaries on the Stanzas of Dzyan.* (no editado en español) (N del T)

3 *The Yoga of the Bhagavad Gîta.* Sri Krishna Prem. (no editado en español)(N del T)

base a la filosofía hindú, que en su mayor parte es exotérica, podemos afirmar sin riesgo de equivocarnos demasiado que nadie ha leído ese libro de verdad, que nadie ha percibido el verdadero mensaje que algunos de los miembros de la Fraternidad trans-himaláyica han puesto en él. Con ese estado de alerta mental es como hay que leer el libro de Sri Krishna Prem.

Abriremos aquí otro paréntesis para decir que el segundo objetivo de la Sociedad Teosófica, que todos sabemos de memoria y que creemos aplicar, es en realidad una tarea muy difícil. Pues, generalmente, no hacemos un estudio comparado –equitativo– de las religiones, filosofías y ciencias, sino que comparamos las “otras” religiones con la “nuestra”, las “otras” filosofías con la “nuestra”, suponiendo que tengamos una religión, una filosofía y /o una ciencia. Normalmente, cada uno tiene una “creencia”, que es una mezcla informe de nociones de religión, fragmentos de filosofía y vagas informaciones científicas, todas ellas de segunda o de tercera mano.

Algunos de los que han intentado completar *La Doctrina Secreta* han añadido textos de otros autores, como por ejemplo una nota de Subba Rao que aparece integrada entre los largos y variados comentarios a la Estancia VI, en el primer volumen de *La Doctrina Secreta* .

En cuanto a los textos añadidos, hay que señalar que el sexto volumen entero es un añadido a la edición original.

Si he mencionado esos puntos no es de manera retórica, ni por ser quisquilloso, sino para recordar algo muy real y muy central que nuestro intelecto tiende a olvidar: y es que sabemos bien poca cosa. En

Luz en el Sendero podemos leer: “Recuerda, oh discípulo, que el abismo puede ser enorme entre el hombre virtuoso y el pecador, pero es todavía más enorme entre el hombre virtuoso y el que ha alcanzado el Conocimiento”. Aunque por autocomplacencia nos consideremos virtuosos, hay un enorme abismo “entre el hombre virtuoso y el que ha alcanzado el Conocimiento”. Creo que H.P.B. está por encima de dicho abismo. Ella no puede comprender toda la Doctrina, pero nosotros todavía menos e intentamos llenar ese abismo con nuestro razonamiento intelectual.

Una vez llegados hasta aquí, creo que se puede introducir una duda en el espíritu de cada cual. Ya hemos visto que muchos hallaron numerosas incoherencias en el texto de *La Doctrina Secreta*. Pero, ¿no podría ser que fuera porque ni siquiera somos capaces de “hallar coherencia en lo que es incoherente”? En cualquier caso, es más prudente adoptar esa actitud pues nos incita a esforzarnos para alcanzar la plena comprensión.

Voy a introducir otra duda. Se ha dicho que la tarea que correspondía a H.P.B. era la de “levantar una punta del velo” y que la iniciativa de los dos Hermanos Mayores de fundar la Sociedad Teosófica no tenía la plena aprobación de sus Hermanos y de su Superior. Ello quiere decir que aceptaron dar a conocer las enseñanzas, pero un tanto veladas. Puede ser –y en mi humilde opinión, es altamente probable– que esas “incoherencias” sean aún ese velo que persiste sobre las enseñanzas. Si nuestro entendimiento está tan polarizado, tan cerrado debido a nuestro apego a un hábito de nuestro intelecto, nos contentaremos como muchos con cosechar lo que parece

lógico a nuestro entendimiento actual y con criticar las incoherencias de H.P.B. y de Annie Besant, que perdieron un tiempo precioso que debería haberse consagrado al cultivo de la mente para abrirla y así desarrollar la intuición.

Si por intuición nos referimos a una forma de inteligencia, como lo haríamos si nos basáramos en las enseñanzas teosóficas exotéricas, es que sólo vemos las cosas desde el exterior. Eso, en *La Voz del Silencio*, se designa como la “Doctrina del Ojo”.

En una parte del sexto volumen de la *La Doctrina Secreta* hay un título que normalmente no se lee como se debería. Dice así: “Algunas Instrucciones sobre la Acción que la Filosofía Oculta ejerce sobre la Vida”. Por regla general, nos referimos a esa parte como a las “Instrucciones” y por ello mismo se le da un carácter externo.

Les propongo que lean ese título lentamente, en voz alta, y al mismo tiempo reflexionen sobre “la acción que la Filosofía Oculta ejerce sobre la vida”.

Hace un momento hemos mencionado la intuición. Técnicamente hablando, la intuición tal vez sea una forma de inteligencia. Pero no se adquiere por medio de un proceso intelectual externo. Está conectada con la vida. Sólo si se aplica a la vida lo poco que se ha comprendido, si se vive de acuerdo con la poca comprensión que se tiene, es posible que la intuición se exprese gradualmente. Los que han leído el *Conocimiento de Sí Mismo* de I.K. Taimni sabrán que a través del ejercicio de *Viveka*, el discernimiento espiritual, se desarrolla la intuición de *Viveka*, producto de la presión de la voluntad de *Atma* sobre el vehículo mental. Leemos en *La Voz del*

Silencio: “Aprende por encima de todo a separar el saber de la cabeza de la sabiduría del Alma, la doctrina del Ojo de la del Corazón, pues incluso la ignorancia vale más que el conocimiento de la cabeza sin la sabiduría del Alma para que la ilumine y la guíe”.

Ya hemos citado un fragmento de *Luz en el Sendero* y quisiera citarlo de nuevo para completarlo: “*Recuerda, oh discípulo, que el abismo puede ser enorme entre el hombre virtuoso y el pecador, pero es mucho mayor entre el hombre virtuoso y el que ha alcanzado al conocimiento; es ilimitado entre el hombre virtuoso y el que está en el umbral de la Divinidad*”.

La Doctrina de la que H.P.B. reveló unas cuantas nociones elementales es la que transforma primero al hombre virtuoso en alguien que ha alcanzado el conocimiento y luego en aquel que ha llegado al umbral de la Divinidad. Por eso, cuando alguien me dice que ha estudiado *La Doctrina Secreta*, me surge la pregunta “¿Y bien?”. Esa pregunta se queda en mi cabeza pues si la hiciera sería evidente que el trabajo subyacente no se habría hecho y el lector sólo la habría leído con el “ojo”. Si

no siento la necesidad de hacerla es porque percibo, según lo que es esa persona y no por lo que sabe, que el trabajo subyacente, el camino interior se ha hecho.

Efectivamente, en ese “¿y bien?” está el secreto de la Doctrina.

Como H.P.B. ha escrito a menudo, la enseñanza oculta es *sui generis*, auto-generada. No se enseña en el sentido habitual del término, sino que se desvela poco a poco, se descubre a medida que se aplica a la vida lo poco que se ha comprendido. Es una enseñanza altamente práctica, experimental. Al fin y al cabo, libros como *La Doctrina Secreta* no están destinados a enseñarnos algo nuevo por su mera lectura; están ahí para confirmarnos lo que hemos podido conocer, o bien para proporcionarnos indicadores hacia nuevos descubrimientos.

Esa Doctrina es secreta, no porque esté o deba estar escondida, sino porque no puede ni exponerse ni violentarse. Se desvela poco a poco a quien la vive.

(Le Lotus Bleu, agosto-septiembre 1982.)

CREENCIAS BUDDHISTAS FUNDAMENTALES (fragmento de *El Catecismo Budhista*, Henry S. Olcott, Editorial Teosófica)

- I. A los budhistas se les enseña a demostrar la misma tolerancia, indulgencia y amor fraternal hacia todos los hombres, sin distinción y una constante bondad hacia los integrantes del reino animal.
- II. El universo fue desarrollado, no creado; y funciona con arreglo a la ley, no según el capricho de ningún Dios.

- III. Las verdades sobre las cuales se basa el Buddhismo son naturales. Nosotros creemos que han sido enseñadas en Kalpas sucesivos, o períodos mundiales, por algunos seres iluminados llamados BUDDHAS. Esta palabra significa “Iluminado”.
- IV. El cuarto Instructor en el kalpa actual fue Sâkya Muni, o Gautama Buddha, que nació en el seno de una familia real de la India hace unos 2.500 años. Es un personaje histórico y su nombre era Siddhârta Gautama.
- V. Sâkya Muni enseñó que la ignorancia es la causa del deseo, el deseo insatisfecho es la causa del renacimiento y el renacimiento la causa del dolor. Por esa razón, para liberarse del dolor, es necesario escapar al renacimiento; para escapar al renacimiento es necesario que se extinga el deseo; para extinguir el deseo es necesario destruir la ignorancia.
- VI. La ignorancia fomenta la creencia de que el renacimiento es una cosa necesaria. Cuando la ignorancia se destruye, se descubre la inutilidad de semejantes renacimientos, considerados como un fin en sí, al igual que se descubre la suprema necesidad de adoptar un modo de vida mediante el cual pueda abolirse la necesidad de esa repetición de renacimientos. La ignorancia engendra también la aparente e ilógica idea de que hay sólo una existencia para el hombre y esa otra ilusión de que esa única vida va seguida de estados inalterables de placer o de tormento.
- VII. La dispersión de toda esa ignorancia puede lograrse con la práctica perseverante de un altruismo omnibarcante en la conducta, con el desarrollo de la inteligencia, con pensamientos juiciosos y con la destrucción del deseo de los placeres personales inferiores.
- VIII. Al ser el deseo de vivir la causa del renacimiento, cuando aquél se extingue se acaban los renacimientos y el individuo perfecto alcanza por la meditación aquella etapa excelsa de paz llamada *Nirvâna*.
- IX. Sâkya Muni enseñó que la ignorancia puede desvanecerse y el dolor erradicarse con el conocimiento de las cuatro Nobles Verdades, a saber:
1. Los sufrimientos de la existencia.
 2. La causa que produce el sufrimiento, que es el deseo siempre renovado de satisfacerse sin ser nunca capaz de garantizar ese fin.
 3. La destrucción de ese deseo o apartarse de él.
 4. Los medios para obtener la destrucción del deseo. Los medios que él señaló se llaman el Noble Óctuple Sendero, a saber: Recta Creencia; Recto Pensar; Recta Palabra; Recta Acción; Rectos Medios de Vida; Recto Esfuerzo; Recta Memoria; Recta Meditación.
- X. La Recta Meditación conduce a la iluminación espiritual o al desarro-

- llo de aquella facultad de semejanza al Buddha que está latente en todo hombre.
- XI. La esencia del Buddhismo tal como la resumió el mismo Tathâgathâ (Buddha) es la siguiente:
1. Desistir de todo pecado.
 2. Alcanzar la virtud.
 3. Purificar el corazón.
- XII. El universo está sujeto a un proceso causativo natural conocido como “Karma”. Los méritos y deméritos de un ser en las existencias pasadas determinan su condición en la presente. Cada hombre, por lo tanto, ha preparado las causas de los efectos que ahora experimenta.
- XIII. Los obstáculos para el logro de buen karma pueden ser eliminados por la observancia de los siguientes preceptos, que están involucrados en el código moral del Buddhismo, a saber:
1. No matar.
 2. No robar.
 3. No complacerse en ningún placer sexual ilícito.
 4. No mentir.
 5. No embriagarse ni tomar drogas o estupefacientes o licores.
- Otros cinco preceptos que no necesitan enumerarse aquí deberían ser observados por aquellos que quieren alcanzar la liberación del sufrimiento y el renacimiento más rápidamente que el común de los laicos.
- XIV. El Buddhismo desanima la credulidad supersticiosa. Gautama el Buddha pensaba que era deber de un padre instruir a su hijo en ciencia y literatura. También pensaba que nadie debería creer lo que diga ningún sabio, lo que está escrito en cualquier libro o lo que afirma la tradición, a menos que esté de acuerdo con la razón.
- Redactado como programa común que todos los budhistas pueden aceptar.
- H.S. Olcott, P.S.T.

LA TEOSOFIA Y EL NACIMIENTO DEL ARTE MODERNO ABSTRACTO

Kathleen Hall¹ - Canadá

1 [Kathleen Hall estudió los pintores abstractos modernos y su relación con la Teosofía cuando trabajaba en la tesis de su máster. En relación con ese trabajo, mantuvo correspondencia con varios artistas Teósofos contemporáneos, en particular con Burton Callicott, Don Kruse, y Pamela Lowrie. Vive en la Isla de Vancouver, en la Columbia Británica, y se hizo miembro de la Federación Canadiense de la Sociedad Teosófica a consecuencia de dicho estudio. Kathleen investiga actualmente programas educativos, basados en el arte, para niños marginales de Roma].

A finales del siglo diecinueve, surgió un movimiento en el arte que fue una respuesta a una conciencia más elevada de la verdad cósmica. El arte abstracto moderno era la manifestación visible de unos ideales espirituales profesados a través de las enseñanzas de la Teosofía y de otras sabidurías populares. Los artistas de este movimiento eran escribas que pintaban lo que no se podía decir con palabras.

La espiritualidad en el arte abstracto comenzó alrededor de 1890 y corrió en paralelo con un creciente interés por el misticismo y el ocultismo. Muchos artistas se mostraban intrigados por ciertas escrituras espirituales, en particular por la obra maestra de Madame Blavatsky, *La Doctrina Secreta*. Indudablemente hubo otras influencias, como las obras de Édouard Schuré, Jakob Böhme y Emmanuel Swedenborg. Pero fue la Teosofía lo que tuvo una más profunda influencia en la aparición del arte abstracto moderno y, especialmente, en los padres fundadores del movimiento, Wassily Kandinsky, Frantisek Kupka, Piet Mondrian y Kazimer Malevich.

Composición en Rojo, Azul y Amarillo del pintor holandés Piet Mondrian

La Teosofía dio a estos artistas una perspectiva que se convirtió en el trabajo preparatorio fundamental de su espiritualidad. Partiendo desde este punto de vista, creían ser capaces de ver el mundo natural y más allá de él, así como de llegar a comprender la sabiduría antigua y los principios cósmicos de nuestra existencia. Esta elevada posición estratégica les transportaba a los cuatro por encima de las preocupaciones mundanas y les daba

la sensación de tener una visión divina de los reinos de otros mundos. Se hallaban en el portal entre dos mundos y ellos eran los mensajeros, y comunicar este conocimiento se convirtió en el objetivo de su arte.

El lenguaje con el que estos artistas tradujeron su visión de un mundo en términos del otro fue la abstracción. Para ser comprendida satisfactoriamente, esa visión debía presentarse en términos simples y relevantes, que más tarde podían desarrollarse y expandirse en complejas estructuras, a medida que iba resultando más familiar tanto para el artista en su papel de maestro, como para el espectador en su papel de estudiante. En su forma definitiva, tiene una apariencia simplista, mientras que es intrínsecamente compleja en su reducción de lo divinamente enigmático.

Parece más que casual que cuatro artistas distintos, aproximadamente en el mismo momento histórico, estuvieran todos influenciados por las enseñanzas de la Teosofía y manifestasen su espiritualidad por medio de su arte, que prácticamente no tenía más opción que ser abstracto. El contexto de su trabajo no era un cuadro familiar de la realidad visible, sino una fe en las cosas invisibles. Visionarios, proféticos, místicos y profundamente espirituales, Kandinsky, Kupka, Mondrian y Malevich pueden considerarse como iniciados procedentes de épocas pasadas que vinieron a enseñar la sabiduría antigua en nuestro tiempo, con unas imágenes adecuadas para nosotros. Lo que ellos produjeron fue una costura en el universo a través de la cual fueron capaces de hacer visible lo invisible, para que pudiésemos vislumbrar los grandes misterios del cosmos.

Los cuatro artistas comenzaron primero con el estilo Simbolista. Sus trabajos tempranos expresaban representaciones de ideales cósmicos en formas que eran familiares y reconocibles. Sin embargo, la iconografía del Simbolismo limitaba la manifestación de conceptos universales, y todos ellos, Kandinsky, Kupka, Mondrian y Malevich, se hicieron cada vez más conscientes de esta limitación. Después de haber experimentado la amplitud de la expresión Simbolista, comenzaron a profundizar más en sus ideales Teosóficos y afloraron con nuevas formas de decir las cosas.

El lenguaje que surgió fue la abstracción. La abstracción era una expresión sin forma que disolvía los límites del objeto concreto para permitir que el flujo de la luz cósmica se derramase en un lienzo expectante, el lugar donde los reinos internos y externos de la espiritualidad comenzaban una nueva evolución creativa. Cada artista pintaba el lienzo con su propio pincel particular, pero todos lo mojaban en los mismos botes de pintura de la conciencia espiritual.

Wassily Kandinsky era un ávido estudiante de las enseñanzas ocultas y místicas. La Teosofía le proporcionó la estructura principal para sus lecciones de espiritualidad aunque, desde luego, enriqueció sus estudios con otros materiales. A medida que se desarrollaba su conciencia espiritual, también lo hacía su arte. Los ideales que a él le había gustado expresar a través del simbolismo se despojaron, más adelante, de sus envolturas mientras se expandían con la abstracción. A medida que las enseñanzas Teosóficas sobre las formas de pensamiento y la correlación

entre la vibración, el color y el sonido influían en su trabajo, empezó a dejar de confiar en la forma. El perfil, la línea y el color se convirtieron en sus instrumentos principales para crear imágenes visibles de acontecimientos invisibles del mundo astral.

Frantisek Kupka abordó el mundo espiritual en el arte de una manera similar. Empezó también como pintor Simbolista y presentó conceptos que encontramos en las enseñanzas Teosóficas sobre las religiones y filosofías esotéricas orientales. Como Simbolista, estas ideas parecían ser una representación, más que una manifestación, de su conocimiento espiritual. Cuando comenzó a establecer la conexión entre las fuerzas que actúan en este mundo como microcosmos de las fuerzas macrocósmicas del universo, su obra empezó a transmitir un mensaje divino. Fue también entonces cuando sus pinturas se volvieron más abstractas, evolucionando hacia obras de una geometría sagrada.

Piet Mondrian, como Kandinsky, leyó extensa literatura sobre los conceptos espirituales. Su aprobación de la Teosofía fue claramente reconocida y solía referirse a ella cuando hablaba del contenido de sus obras. Sus ideas se expresaron primero a través del arte Simbolista, pero después, cuando empezó a explorar el uso de color como medio de proyectar la esencia interior de un objeto de apariencia visible, su obra empezó a cambiar. Su único objetivo se convirtió en la reducción de la forma a unos simples contrastes de línea y de color para significar la unidad entre opuestos: masculino y femenino, estático y dinámico, espíritu y materia. Las formas geométricas y los colores primarios acabarían

siendo su marca registrada, representando, en términos simples, la enormemente compleja estructura espiritual del universo.

Kazimir Malevich estuvo en un principio implicado con el movimiento Simbolista ruso, pero después comenzó a explorar el Zaumismo y la cuarta dimensión. En particular, los conceptos de tiempo y espacio que estudió procedían de sus lecturas de P. D. Ouspensky, el teósofo ruso. Finalmente, su trabajo evolucionó hacia una mayor manifestación de la cuarta dimensión y sus obras suprematistas comenzaron a seguir un camino que abocó a la disolución de la forma en una geometría sagrada y en la “nada” Absoluta.

Los efectos que tuvo la Teosofía en los padres fundadores del arte abstracto moderno son inequívocos. Cada uno de estos artistas - Wassily Kandinsky, Frantisek Kupka, Piet Mondrian y Kazimir Malevich-manifestó con su propio estilo particular distintos aspectos de los ideales Teosóficos. Todos empezaron con la representación simbólica de conceptos espirituales y luego, llevados por la necesidad, evolucionaron hacia la abstracción. Era un proceso inevitable. Las formas familiares del mundo visible no eran capaces de expresar el reino cósmico. Sólo la línea, el contorno y el color eran útiles al artista como lenguaje por medio del cual

se podía comunicar la voz del universo. Era, quizás, una traducción experimental de los conceptos Divinos.

La Teosofía fue, tal vez, la filosofía espiritual más importante que surgió en la última mitad del siglo diecinueve, sobre todo teniendo en cuenta el profundo impacto que tuvo en la dirección del arte contemporáneo. Su doctrina de “la fraternidad” universal, el estudio de las religiones antiguas y modernas, la filosofía y la ciencia, y la investigación de las leyes inexplicadas de la naturaleza y de los poderes psíquicos latentes en el ser humano fueron no sólo oportunos en términos de un mundo cambiante, sino que obligaron inequívocamente al artista a ser un buscador de la Verdad.

Era inevitable que algunos artistas dirigieran la atención a la espiritualidad en los albores de la era materialista del siglo veinte. Ese cambio se produjo, en primer lugar, porque cuanto más se aparta la humanidad de su medio ambiente natural, mayor es su necesidad de encontrar un reemplazo espiritual y, en segundo lugar, porque todo es tal como debería ser.

[El artículo apareció originalmente en Quest: Revista de la Sociedad Teosófica de América]

Cuando se ha de hacer un trabajo, el cuerpo físico quiere descansar, pasear, comer y beber; y el hombre que no sabe se dice a sí mismo: “Quiero hacer estas cosas y debo hacerlas.” Pero el hombre que sabe, dice: “Esto que en mí desea, *no soy yo*, y debe esperar.” A menudo, cuando se presenta la oportunidad de ayudar a alguien, el cuerpo incita a pensar: “¡Cuánto esfuerzo será esto para mí! ¡Que lo haga alguien más!” Pero el hombre le replica a su cuerpo: “No me estorbarás para hacer el bien”.

A los pies del Maestro. J. Krishnamurti

LA PAZ DE LA MENTE, EL ÚNICO REMEDIO DEFINITIVO

Samdhong Rinpoche

(Preguntas hechas por Tràn-Thi-Kim-Diêu, Presidente de la Federación Europea, al Venerable Profesor Samdhong Rinpoche, ex primer ministro del Gobierno Tibetano en el exilio y ex Director del Instituto de Estudios Tibetanos Superiores de Sarnath, Benarés, y también miembro de la ST de toda la vida, en el Congreso Europeo de Helsinki, 16 de julio de 2007).

Pregunta: *¿Acaso la paz en el mundo, entre las naciones y entre los pueblos, tiene algo que ver con la paz de la mente? Y ¿cómo alcanzar esta paz interior?*

Samdhong Rinpoche: Si examinamos atentamente la historia de la humanidad, veremos que, durante un noventa y cinco por ciento del tiempo, la humanidad ha estado en paz y que, durante el cinco por ciento del tiempo, ha habido guerras. Los historiadores y, actualmente, los periodistas buscan siempre lo inusual. No nos fijamos en las cosas habituales. En su formación, a los periodistas se les enseña que si un perro muerde a un hombre, eso no es una noticia, porque es algo frecuente. Pero un hombre que muerda a un perro, ¡eso sí que es una noticia! En la historia de las naciones, las guerras son ocasionales y no habituales, no son naturales para la

humanidad. Por esto los historiadores han escrito mucho sobre el tema.

Evidentemente, todos los conflictos son manifestaciones de un conflicto interno. Esto es un hecho aceptado ahora, incluso por las Naciones Unidas, aunque se manifiesten como laicos. No aceptan ningún tipo de espiritualidad ni ningún tipo de pensamiento religioso. Pero también dicen que las guerras empiezan en la mente humana. Si no erradicamos el odio, la cólera y las otras emociones negativas, las guerras, las luchas y la violencia no terminarán nunca. La paz de la mente es el único remedio definitivo para todo tipo de conflicto, pero la forma de conseguirla es una cuestión compleja.

Todas las tradiciones religiosas hablan del método, del sistema o de los medios para conseguir la paz de la mente. Desde el punto de vista budista, la causa raíz de

todas las emociones negativas es la ignorancia de la Realidad o de la Verdad. A menos que la ignorancia sea erradicada, no podemos erradicar las emociones negativas. Se pueden suprimir o reducir durante un período de tiempo, pero volverán a surgir si no erradicamos su causa raíz, la ignorancia de nosotros mismos y de los demás. Nosotros consideramos al yo como una entidad independiente que existe fuera de su propia naturaleza y no comprendemos el concepto de un origen interdependiente. Todo se desarrolla por un proceso interdependiente, que nos da la apariencia de un yo para una entidad independiente, distinta a las otras, y eso conduce al egoísmo.

¿Cómo podemos conocer al yo? Se requiere una doble práctica: la disciplina y la concentración. Por medio de estas dos prácticas, se puede despertar la sabiduría. Nuestra mente se dispersa en los objetos externos y no es capaz de concentrarse o de mirar al interior. Necesitamos una mente realmente concentrada y, para lograrlo, nos hace falta una disciplina externa: cómo comportarnos, qué comer, cómo dormir y cómo establecer relaciones con los demás. A esta disciplina también se le llama *shila*, lo que ayudará a apaciguar la mente. La meditación concentrada, o *samadhi*, y la meditación analítica, o *vipassana*, pueden realizarse con una práctica continua. Después de la práctica, la mente meditativa puede concentrarse sobre un objeto durante cierto tiempo. Entonces las cosas se verán sin distorsiones, tal cual son: “Tú eres Eso” o la “Totalidad”. En ese momento, ver el yo es disolver el yo. Cuando veamos al yo, ya no habrá una entidad independiente llamada “yo”, todas las

emociones negativas se habrán disuelto, se habrán erradicado y se realizará la paz de la mente.

Pregunta: *La comprensión parece ser la base de la armonía. ¿Puede usted decirnos cuál es la naturaleza de la comprensión?*

S.R.: La naturaleza de la comprensión es el hecho de ver las cosas tal como son. La visión de las cosas no debería verse afectada ni dominada por el proceso del pensamiento. Nuestra mente está profundamente condicionada por el proceso del pensamiento, que nos impide ver la cosa tal cual es. El pensamiento viene con una imagen, con un nombre. No entra en contacto con la cosa, con la entidad que estamos mirando. Las bonitas flores están ahí, mi conciencia visual puede tener un contacto directo con la belleza de las flores, sin distorsiones: esto es una percepción directa. Yo puedo verla. Pero el pensamiento interfiere con un nombre, con una imagen: es una flor roja, se llama una flor, o en otras lenguas, se llama así o asá, es roja, es amarilla, es grande es pequeña, todo tipo de cosas vienen con el pensamiento. La conciencia en contacto con la flor es móvil; las flores cambian de instante en instante; la conciencia cambia de instante en instante, pero el pensamiento está ligado al pasado.

A partir del momento en que percibimos una flor, en seguida surge una imagen en la mente: entonces, si cerramos los ojos o si la flor desaparece, seguimos conservando esa imagen. La imagen no es la flor. El nombre no es la flor, pero el pensamiento mezcla o confunde la ima-

gen con la realidad. Y esta imagen nos impide tener una relación pura, real, con los demás. Sentimos afecto, amamos a un amigo, pero somos incapaces de ver a este amigo tal como es en realidad. Tenemos una imagen del amigo en nuestra mente y amamos la imagen. O bien detestamos a alguien sin conocerlo, pero nos hacemos una imagen de esa persona en nuestra mente y la detestamos.

Así, no podemos comunicarnos. Alguien dice algo y nosotros oímos y comprendemos según nuestras limitaciones y nuestro condicionamiento. No podemos escuchar sin la interferencia del pensamiento, de nuestra imaginación, de las imágenes, de las palabras etc. Krihsnamurti tenía la costumbre de decir: “¿Podéis escuchar?, ¿podéis ver?” Es una pregunta importante. No somos capaces de escuchar las palabras de los demás. Cuando oímos algo, inmediatamente lo interpretamos según nuestro propio condicionamiento. A partir del momento en que ese condicionamiento quede apartado, seremos capaces de escuchar y comprender a los demás, pero no es fácil. Todo el proceso espiritual consiste en apartar el proceso del pensamiento y restablecer un contacto directo con el tema. Cuando seamos capaces de suprimir nuestras limitaciones de pensamiento, de escuchar a los demás y de ver su situación, tendremos una verdadera comprensión.

Es evidente que, sin hablar de condicionamientos o de algo negativo, de la ignorancia o de algo parecido, si hablamos en lenguaje ordinario, tenemos muchas pretensiones y prejuicios. Una simple

declaración puede ser interpretada o comprendida de forma distinta por personas de países distintos según sus propias necesidades o fines egoístas. Con estos prejuicios y conceptos erróneos, la comprensión es muy difícil. Cuando nuestra mente sea libre, sin ningún prejuicio ni idea preconcebida, es decir, únicamente una mente objetiva y libre, seremos capaces de comprender.

Pregunta: *¿El yo personal es capaz de oír y comprender?*

S.R. Cada yo personal será capaz de oír y comprender si la persona no se halla bajo la influencia de prejuicios o de una mente condicionada. Si la mente está abierta y sin condicionantes, entonces puede oír. Los prejuicios son muy sutiles. Es difícil reconocer los prejuicios y el condicionamiento. Pueden proceder de la sociedad, de la educación, de la información, de nuestras propias experiencias. Cada día estamos en contacto con tantas cosas que causan profundas impresiones en la mente. Pero hay que comprender este condicionamiento, salir de él, escuchar con una mente libre y entonces se puede comprender realmente. Es una condición previa, y es posible lograrlo con cierta práctica. Podemos apartarlo todo, todos los recuerdos, todo el saber, todos los pensamientos, y con una mente completamente abierta y nueva, podemos escuchar, ver, sentir y tener, entonces, una verdadera comprensión.

(Le lotus Bleu, febrero 2012.)

¿QUÉ ES LA TEOSOFÍA?

Ralph Hannon

Hacer la pregunta “¿Qué es la Teosofía?” ha formado parte de la historia de la S.T. desde el principio. En el primer ejemplar de *The Theosophist*, Madame Blavatsky escribió un extenso artículo respondiendo a esta pregunta. Le han seguido numerosas tentativas. (1) En muchas ocasiones se me ha hecho la misma pregunta por parte de miembros y no miembros. Me temo que mis distintas respuestas siempre me han dejado descontento conmigo mismo. Sólo recientemente he llegado a comprender que he sido demasiado severo. La respuesta, como todas las cosas, es realmente una jerarquía; un sistema de categorías múltiples que está limitado solamente por nuestra habilidad para comprender. En otras palabras, “¿Qué es la Teosofía?” es un koan. En el Zen se nos dice que un koan es una formulación ... que apunta hacia la verdad definitiva. Los koans no pueden resolverse recurriendo a un razonamiento lógico, sino solamente despertando a un nivel más profundo de la mente que está más allá del intelecto razonador.” (2)

El deseo de responder a la pregunta planteada es muy grande, porque no parece tener una respuesta. Pero como todas las respuestas incluyentes, en el momento en que hacemos una afirmación, hemos de hacer otra afirmación para explicar la

afirmación anterior. Entonces, en seguida nos vemos atrapados en nuestro propio lenguaje. Esto es como aquel contemplativo occidental que, viajando por la India le preguntó a un santo filósofo si él concebía o no la relación entre Dios y el alma como una identidad o como una diferenciación. El santo filósofo le respondió: “Usted tiene una forma de lenguaje y nosotros tenemos la nuestra. De alguna manera, la verdad está entre las dos formas.”

Contestar la pregunta es como contestar “¿Qué es el Zen?” D.T. Suzuki escribió un libro con esta pregunta como título de uno de los capítulos (3). Después de haber leído el capítulo por tercera vez, subrayándolo y señalando con un rotulador amarillo, yo no me encontraba más cerca de la respuesta que cuando empecé. Había conseguido una visión intelectual del Zen. Ahora poseía la habilidad de verbalizar sobre el tema. Pero profundamente, en lo más hondo de mí, seguía buscando la respuesta. Tal vez podía embaucar a la mayoría de la gente con mi habilidad intelectual sobre “¿Qué es el Zen?”, pero ningún Roshi vería a través de mí ninguna ayuda. Todo esto es muy parecido a “¿Qué es la Teosofía?”

La persona que responda a esta pregunta a su satisfacción será un ‘teósofo de academia’. Esta persona al parecer,

adopta la Teosofía como sistema, pero sólo tiene de ella una apreciación externa, académica, dialéctica. Esto puede manifestarse como la cuestión de dedicarse a cosas tales como coleccionar libros *Quest* y los *Collected Writings* de HPB, pero nunca para volverlos a leer, como máximo para leerlos superficialmente. Esta persona memorizará las afirmaciones más importantes y luego, citando constantemente a Blavatsky, Annie Besant y C.W. Leadbeater, etc., intentará hacer proselitismo con todo el mundo en virtud de cosas tales como la reencarnación, las razas-raíz, el devachán y el psiquismo. Desgraciadamente, el ‘teósofo académico’ nunca se entrega a otras cosas como la fraternidad y la compasión. Esta persona puede seguir siendo juiciosa siempre, negativamente entusiasta, temerosa del cambio y faltada de verdadera humildad.

Si la pregunta propuesta es un verdadero koan, la espontaneidad de mi respuesta será más clara a medida que mi comprensión profundice. En realidad, la pregunta-respuesta es realmente un ‘proceso’ y el proceso no se emplea ni progresa a menos que mi visión del ser se base en la Realidad.

Contestar la pregunta es una especie de viaje a lo interno para redescubrir todo lo que pueda sobre mis sentimientos, reacciones, opiniones y creencias, a medida que éstos van girando alrededor de la pregunta. El criterio para responder a la pregunta es la buena disposición para explorar el por qué actúo, reacciono, siento, la manera cómo reacciono sobre las cosas o por qué mantengo una opinión particular o una creencia. En otras palabras, donde radica la respuesta a la pregunta es en la

buena disposición para descubrir y para confrontar las motivaciones para actuar.

La pregunta se convierte entonces en el koan de la vida de cada día. Sea lo que sea que está siendo asimilado por mí, es una experiencia aleccionadora. Ésta, a su vez, cultivará esa clase de vida que me llevará hasta la consecución de mi propia aspiración. Los frutos de mi vida también darán respuesta a la pregunta.

La respuesta es más que una afirmación. Puede ser más que una actitud. Puede ser un estado del ser. Puede ser un estado con largo alcance de la Realidad. En ese momento, la respuesta se convierte en una ‘comprensión mística’ y no en una especulación teórica.

Referencias:

(1) C. W., de HPB, Vol II, pgs. 87 y 500 para dos artículos distintos con el mismo título. Véase también *Studies in the Secret Doctrine*, Libro II, por B.P. Wadia, pgs. 21-25, y *The Theo.* N° conmemorativo del Jubileo de Diamante) Vol. LVII n° 2. P. 190.

(2) Kaplean, Poshi Philip, “Los Tres Pilares del Zen”, Anchor Press, 1980, p. 369.

(3) Suzuki D.T. *Introduction to the Zen Buddhism*, Grove Press, 1984, p. 38.

Ralph Hannon es profesor de química en el Kishwaukee College, en Illinois, y es uno de los editores de *The Theosophical Research Journal*.

EL PROGRAMA ORIGINAL DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

H.P, Blavatsky

Oímos muchas veces las palabras “no teosófico” y “no fraternal”; pero realmente no vamos a encontrar demasiados actos y palabras teosóficos entre quienes usan esos términos con más frecuencia. Por más insignificantes que sean, y por más limitada que sea la línea de las buenas acciones, estas tendrán siempre más peso que las palabras vacías y presuntuosas, y serán teosofía, mientras que las teorías sin ninguna realización práctica son, en el mejor de los casos, filosofía. La teosofía es una Ciencia que lo abarca todo; son muchos los caminos que llevan a ella, tan numerosos, de hecho, como sus definiciones, que empezaron con lo sublime, en la era de Ammonio Saccas y terminaron con lo ridículo, en el Diccionario Webster. No hay razón alguna por la que nuestros críticos afirmen ser los únicos en tener derecho a saber qué es la teosofía y definirla. Podemos suponer que ha habido teósofos y Escuelas Teosóficas durante los últimos 2000 años, desde Platón hasta los alquimistas medievales, que conocían el valor del término. Por esto, cuando nos dicen que “la cuestión a considerar no es si la Sociedad Teosófica está haciendo el bien, sino si está haciendo el tipo de bien que le garantice el nombre de Teosofía”, nosotros nos giramos y preguntamos: “Y

¿quién va a ser el juez en la cuestión que se debate”? Hemos oído hablar de uno de los más grandes teósofos que ha vivido nunca, y que le aseguró a su audiencia que todo aquél que le diera un vaso de agua fría a un pequeño en su nombre (el de la Teosofía), tendría una recompensa más grande que todos los Escribas académicos y los Fariseos. “¡Maldito sea el mundo por todas estas ofensas!”

La creencia en los Maestros nunca constituyó un artículo de fe en la ST. Pero para sus Fundadores, las órdenes que recibieron de Ellos cuando se creó la Sociedad han sido siempre sagradas. Y esto es lo que uno de ellos escribió en una carta conservada hasta hoy:

“La Teosofía no tiene que representar meramente una colección de verdades morales, un haz de Etica metafísica epitomizado en disertaciones teóricas. La Teosofía tiene que ser práctica y, por consiguiente, tiene que desembarazarse de las discusiones inútiles... Tiene que encontrar su expresión objetiva en un código de vida omniabarcante totalmente impregnado de su espíritu, el espíritu de la tolerancia mutua, la caridad y el amor. Sus seguidores tienen que dar ejemplo de una moralidad firmemente trazada y firmemente aplicada antes de tener derecho a señalar, aunque

sea con un espíritu benevolente, la ausencia de una Unidad ética similar y unicidad de propósito en otras asociaciones e individuos. Como he dicho antes, ningún teósofo debería culpar a un hermano ni dentro ni fuera de la organización, ni criticar sus actos ni denunciarle, si no quiere perder el derecho a ser considerado un teósofo. Apartad siempre la mirada de las imperfecciones de vuestro vecino y centrar, en cambio, la atención en vuestros propios defectos para poder corregirlos y ser más sabios... No mostréis la disparidad entre las palabras y los actos de otro hombre, ya sea hermano o vecino, antes bien ayudadle en su arduo caminar por la vida... El problema de la verdadera teosofía y su gran misión es la elaboración de conceptos claros e inequívocos de las ideas y deberes éticos que puedan satisfacer más y mejor el sentimiento altruista y correcto en nosotros; y el modelar estos conceptos para su adaptación a estas formas de vida diaria donde se puedan aplicar con mayor equidad... Esta es la labor común que tienen ante sí todos los que deseen actuar según estos principios. Es una tarea laboriosa y requerirá un esfuerzo duro y perseverante, pero os hará progresar, sin que lo sepáis, y no dejará lugar para ninguna aspiración egoísta fuera de los límites trazados... No os dediquéis a hacer comparaciones no fraternales entre la tarea realizada por vosotros y el trabajo sin hacer por vuestro vecino o hermano, en el campo de la Teosofía, porque a nadie se le pide que saque las malas hierbas de un terreno más grande de lo que su fuerza y capacidad le permiten... No seáis demasiado severos con los méritos o deméritos de quienes quieren entrar en vuestras filas, porque

la verdad sobre el verdadero estado del hombre interno sólo la puede conocer y manejar con justicia el KARMA. Incluso la simple presencia entre vosotros de un individuo de buenas intenciones y simpatizante os puede ayudar magnéticamente... Vosotros sois los trabajadores libres en los Dominios de la Verdad y, como tales, no debéis poner obstáculos en los senderos que conducen a ella.” (La carta termina con las líneas siguientes que ahora resultan tan claras, porque nos dan la clave de toda la situación)... “Los grados de éxito o de fracaso son las señales que tendremos que seguir, porque constituirán las barreras puestas con vuestras propias manos entre vosotros y aquellos a quienes habéis pedido que sean vuestros maestros. Cuanto más os acerquéis al objetivo contemplado, menor será la distancia entre el estudiante y el Maestro...”

Encontramos, pues en estas líneas, una respuesta completa al escrito de los dos teósofos. Los que ahora se sientan inclinados a repudiar la Mano que lo escribió y estén dispuestos a dar la espalda a todo el Pasado y al programa original de la ST tienen la libertad de hacerlo. La organización teosófica no es ni una Iglesia ni una Secta y cada opinión individual tiene el derecho a ser escuchada. Un teósofo puede progresar y evolucionar y sus opiniones pueden ir más allá que las de los Fundadores, hacerse más grandes y más amplias en todas direcciones, sin, por eso, tener que abandonar el terreno fundamental sobre el cual nacieron y fueron alimentadas. Sólo el que cambia diametralmente sus opiniones de un día para otro y varía su actitud devocional de blanco a negro puede ser poco digno de confianza con sus

comentarios y acciones. Pero está claro que este no puede ser nunca el caso de los dos teósofos que han recibido ahora la respuesta...

Mientras tanto, paz y buena voluntad fraternal para todos.

H.P. Blavatsky.

*Fue como consecuencia de esta carta que se adoptó el Artículo XII en los Estatutos y el miedo de carecer de la caridad prescrita es lo que ha llevado tantas veces a descuidar su aplicación.

ACTIVIDADES

RAMA ALICANTE

Lunes (18-19,45h) La Sabiduría Antigua, de A. Besant. Moderado por miembros de la Rama. (19,45-21) sólo para miembros: "Primitivas Enseñanzas de los Maestros". **Primer lunes (19,45h):** Reunión y coloquio de la Rama (solo miembros)

Jueves (18'30-19h) Solo miembros: Ritual de sanación. **2º, 3º y 4º jueves(19-20,30h)** Investigación de Temas Teosóficos.

RAMA ARJUNA

Lunes 11, 25 (19,30 a 20,30) "Simbología y Jung". Nilda Venegas. **18 (19h)** "Introducción a la alimentación vegetariana VI". Margarita Lopez

Martes 5, 12, 19, 26 (18h) Ritual de sanación. (18,30h) Reunión de Rama. Estudio sobre la Doctrina Secreta. Tomo III. J. Garcia Lop, Fina Pastor.

Miércoles 6, 20 (de 10h a 12,30h) Curso de introducción al Katsugen Undo. **6, 13, 20, 27 (17h)** Sankara. "La visión advaita de la realidad", de Consuelo Martín. J Tarragó y J. Garcia. (19h) Reunión de Rama. Estudio sobre el libro Compendio de la Doctrina Secreta

Jueves, 7, 14, 21, 28 (19h): Curso de Teosofía. J. Tarragó. **7, 21 (20,30h)** Estudio sobre el libro Luz en el Sendero. Mercé Cartanyà.

Viernes 1, 8, 29 (20,30h) Estudio abierto sobre libros básicos de Teosofía. M. Cartanyà. **22 (20,30h)** Introducción al estudio de los 7 rayos –"Test". Jesús Jurado. **15 (20,30h)** Estudio en grupo sobre "Un libro de texto de teosofía", de Leadbeater. José Luis Gasión.

Sábado 16 (17,15h) Curso de aproximación al estudio esotérico del Tarot en relación con la kábala y el árbol de la vida, mediante la meditación/estudio de los arcanos mayores. **23 (17,30h)** "Laya Yoga. El sendero del Poder Divino". Pere Bel. **30 (14h)** Comida fraternal fin de actividades.

Domingo 10 (10,15) Curso de Raja Yoga y Meditación al aire libre. Enric Sanmartin.

RAMA BHAKTI

Martes, (a las 19h.) – "La alegría del vivir, compartiendo la Teosofía" Coordina S. Jurado. - (a las 20,30) Reunión de Rama. Sólo para miembros.

2º y 4º miércoles de mes: (a las 17h.) - Grupo de estudio en el Ateneu de Sant Cugat del Vallès. Estudio sobre Pláticas I (A los Pies del Maestro). Coordinadora C. Elósegui.

Miércoles 1 (19h): Curso taller: Los mitos II, transformación del alma humana. Dr. I. Jauli.

Jueves (a las 17h.) - Estudio sobre "La Simbología de la Vida del Cristo". Coordina C. Elósegui. (a las 20h) Coloquio Teosófico. (A las 21h). Estudio de la DS (Tomo 1, "Las Stanzas de Dzyan") - Coordinan C. Elósegui y M. Alier.

Sábados (a las 17,30h.) - Coloquios abiertos: Los retos de la vida diaria a la luz de la Teosofía.

Segundo sábado de cada mes (a las 17,30h). Coloquio teosófico a cargo de los miembros de la Rama.

Cuarto sábado de mes (a las 21h). Estudio de grupo sobre el libro "Yo soy Eso"

Mesa Redonda: actividad dirigida a familias con niños, interesados en el ceremonial.

RAMA BILBAO

Viernes 1 (19h) Meditación. (19,30) Los Símbolos: "Dios geometriza" 2ª parte. N. Carbonell. - 8 - (19h)

Meditación. (19:30) “**El Conocimiento de Si Mismo “ 3ª parte** A cargo de: Rosi Elcoro.
-15- 19:00h. “**Introducción a la Sabiduría Oculta**” A cargo de Isaac Jaulí **-22-** 19:00h. **Meditación** 19:30h. Estudio del libro “**La Regeneración Humana**” Coordina: Miembros de la Rama.
-29- 19:00h. **Reunión Ordinaria de Miembros.**

Todos los martes (19,15h) Meditación. Coordina José San Martín.

RAMA CERES

Lunes, 4, 11, 18, 25 (20h) Las Cartas de los Maestros.(solo miembros).

Miércoles: 6, 13, 20 y 27 (20,15h) Introducción a la teosofía. Usi, Josefa y José Luis.

Sábado 30: Comida o cena de fin de actividades (miembros y simpatizantes).

RAMA MOLLERUSSA en LLEIDA

Lunes (19h) “Meditación y vida cotidiana”. Montserrat Pellisé y Roser Domingo.

Martes (19,30h) Estudio del libro “Pláticas sobre el sendero del Ocultismo: La Voz del Silencio”. Pilar Duch y Joana Carcar.

Miércoles (20h) Estudio del libro “No temas el mal”. Maria José Victor y Rosa Lonca.

Viernes (19,30h) Estudio del libro “La vida de Cristo desde la Natividad a la ascensión”. Josep Torres y Nuria Saltó.

En MOLLERUSSA (Ponent. C/ Urgell 2)

Viernes (20,30h) Estudio del libro “Pláticas sobre el sendero del ocultismo: Luz en el Sendero”. Josep María Espasa y Carme Reig.

Actividad mensual: Terceros domingos de cada mes. En associació de Veïns Templers-Escorxador. Lleida. De 11 a 14 y de 17 a 20: Coloquio con Clarisa Elósegui.

RAMA HESPERIA

Todos los lunes no festivos a las 19,30. Conferencia pública.

Miércoles (para miembros) “Principios, Axiomas y Doctrinas de la Filosofía Esotérica”, de HPB.

RAMA JINARAJADASA

Miércoles (18-20h). Tertulias teosóficas: Estudio de textos teosóficos. Meditación, talleres, conferencias.

RAMA RAKOCZY

Lunes 4 y 18- Grupo de meditación activa y Ritual Dévico. – **11.** O.T.S. Ritual de sanación. **25:** Ritual Ola de Paz.

Miércoles 6 – Curso de meditación. **13–** Meditación a cargo de F. Béjar. Estudio grupal sobre “La Voz del Silencio”. - **20** – Meditación a cargo de A. del Rosario. Estudio grupal sobre “La Voz del Silencio.” **27.** Meditación a cargo de J. Rodríguez. Estudio grupal sobre “La Voz del Silencio”.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS MARIO ROSO DE LUNA

Sábado 2. Reunión de estudio: “Doctrina de la Filosofía Esotérica” **9,** Reunión de estudio con simpatizantes. Principios y Axiomas, HPB. **16** “Hacia la Gnosis”, de Mario Roso de Luna.

Viernes 22. Conferencia de Isaac Jauli en la Casa de Cultura (20h): “Entrando en el Sendero Sagrado de la Realización”.

Sábado 23. (de 10 a 13,30 y de 16 a 18) Clausura del curso: Principios y Axiomas y Doctrina de la Filosofía Esotérica de HPB. **30.** Reunión del grupo Roso de Luna. Cierre del curso 2011/2012.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “EL LOTO BLANCO”

Domingo 24 (10h) charla en el Centro de Yoga Kailas, de Vigo: “Conocimiento de sí mismo” (2ª parte), con Graciela Fierro. Contacto: kailasangel@yahoo.es

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS DE GRANADA

Miércoles, a partir de las 19,30. Reunión de estudio.

Coordinador: Eduardo Ortega. eduardoortegamartin@wanadoo.es

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “LA RIOJA”

Todos los viernes (21h). Reunión pública.